

Las afinidades léxicas pirenaicas a la luz de la toponimia de los valles sobrarbenses

Xavier Tomás Arias, Jusep Raiül Uson

DOI: 10.2436/15.8040.01.151

Resumen

Desde el invierno de 2009 hasta el verano de 2011 hemos venido realizando en tres altos valles de la comarca altoaragonesa de Sobrarbe (Vio, Puértolas y la Solana). La onomástica ha conservado un interesante léxico hoy desaparecido, o en trance de hacerlo, del habla viva. Su estudio nos muestra un estadio del aragonés que lo aproxima al área galorrománica. Se analizan e interpretan una docena de topónimos, todos ellos inéditos, poniéndolos en correlación con voces de otros romances, en especial con los vecinos gascón y catalán.

Así, apelativos como *A Selva de Gratacuastas* (Bestué), demuestran que el verbo *gratar* (<germ. *Kratten*) (Cf. gasc. y cat. *gratar*), ha sido usado en el pasado en áreas más occidentales a las de donde hoy se conoce (valle de Gistau y Alta Ribagorza). El hidrónimo *Salto a Gola* (Muro de Bellos), evidencia que la voz *gola* (<lat. *gula*, ‘garganta’), (Cf. *gola*) documentada hoy tan sólo en la Ribagorza, tuvo un uso mayor en el pasado. Variantes de *racón* (<ár. *rokon* > *rokn* ‘ángulo’), (Cf. cat. *racó*), que aparece varias veces, sobre todo con prótesis de *a-*, *Os Arracons* (Buisán, Oto, Sarvisé), muestra igualmente que dicha voz tuvo otrora una localización más occidental de la actual, circunscrita al catalán. La forma *garrot*, que designa un lugar escabroso, y que se corresponde con el gascón *garric* y el catalán *garriga*, es frecuente en la toponimia de nuestra región de estudio, pero ha dejado de ser transparente para sus habitantes.

1. Introducción

Desde el invierno de 2009 hasta el verano de 2011 hemos venido realizando en tres altos valles de la comarca altoaragonesa de Sobrarbe (Vio, Puértolas y la Solana). La crítica situación de baja densidad demográfica de la comarca, así como la elevada media de edad de los pobladores de dichos valles, nos hacía temer seriamente por la pervivencia de una buena parte de la toponimia local y, aun a sabiendas de que la empresa era titánica, decidimos emprender una compilación onomástica lo más completa posible para contribuir, en la medida de nuestros modestos medios, a rescatar los ancestrales nombres altoaragoneses de un olvido que, mucho nos tememos, irá en progresivo aumento a medida que cada generación mayor desaparezca, puesto que siempre se trata de los últimos, y mejores, conocedores de los nombres de la tierra, su tierra.

Hasta la fecha no parece que la administración autonómica, provincial o comarcal haya mostrado gran interés en estudiar la toponimia altoaragonesa.¹ El único trabajo que al respecto existe de nuestra comarca (Fuertes y Allué, 2006), que estudia la toponimia del valle de Broto, es meritorio, y aun así deja fuera muchos topónimos, aunque ciertamente no se trata de una obra realizada por lingüistas. Pero la primera incursión en la zona la debemos a W. D. Elcock (1949: 77-118), quien, de forma no sistemática, encuestó algunas localidades de la región.

¹ La única excepción a este desaguado es el magno trabajo de recopilación y estudio de la Toponimia de Ribagorza, que se enmarca dentro de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Educación y Cultura, por el Ayuntamiento de Lleida y por la Generalitat de Catalunya, y cuya publicación ha recibido financiación del Departamento de Cultura del Gobierno de Aragón y el Servicio de Publicaciones de la Universitat de Lleida (UdL), *alma mater* del estudio. La dirección del proyecto es del profesor Javier Terrado Pablo, de la UdL, y del profesor Jesús Vázquez Obrador, del Campus de Huesca de la Universidad de Zaragoza –uno de sus destacados colaboradores–, de quien ya se editaron anteriormente valiosos estudios sobre la toponimia de Biescas y el Sobrepueblo, al oeste de Sobrarbe, en la comarca del Alto Gállego.

La onomástica de los valles del Sobrarbe ha conservado un interesante léxico que hoy ha desaparecido –o está en trance inminente de hacerlo–, del habla viva, del dialecto aragonés hablado ya sólo por un escaso número de los más ancianos. Su estudio nos muestra un estadio del aragonés en el que algunas voces lo ponen en relación con el área definida tradicionalmente como galorrománica, o por decirlo más precisamente: el área occitano románica, que agruparía el gascón, el resto de dialectos occitanos y el catalán.

Aquí se analizan e interpretan una serie de topónimos, casi todos ellos inéditos, poniéndolos en correlación con voces de otros romances, en especial con los vecinos gascón y catalán, acudiendo siempre que es preciso, al sabio parecer de Joan Coromines, que tanto se interesó y estudió nuestra región y cuyas fichas de campo continúan, inexplicablemente, en el ostracismo de un archivo, el cual, algún día, por el bien de nuestra cultura, habrá de ver la luz.

2. Estudio de los topónimos

2.1. *Arracons, Os; Arracones, Os; Arracon, Faixa; Racon, O; Racon, Faja O; Racon, Campo O; Racon de Campocaixigo, O*

La primera forma designa sendos campos en el despoblado de Buisán, valle de Vio, y en la población de Oto, valle de Broto. En ambas poblaciones se ha documentado también la variante *Os Sarracons*, que por fonética sintáctica reduplica la [s] del artículo, reinterpretándose el inicio del sustantivo por haber perdido éste toda transparencia semántica. En ambos casos el morfo del plural aragonés *-ns*, se mantiene, morfo que es común también al grupo occitano-catalán. No sucede lo mismo en la segunda forma, que designa otro campo en la población de Sarvisé, también en el valle de Broto, puesto que ya presenta un plural castellanizado, aunque, sin duda, en uno u otro caso la edad de los respectivos informantes tiene que ver con que sean más o menos fieles a cómo recibieron de sus ancestros las formas genuinas de la onomástica local. La tercera variante designa una faja de Ordesa.²

En cualquier caso, lo que interesa anotar aquí son dos hechos: por un lado, en lo morfológico, la presencia del lexema *rac-* en lugar del general castellano *rinc-*, raíz que es compartida con las variantes gascona *arracon* y catalana *racó*, y por el otro, en lo fonético, la adición de una vocal protética, tal como sucede en gascón.

El resto de topónimos, que aparecen en singular, no presentan esa prótesis. Así, la cuarta forma se repite como apelativo de varias zonas de monte: dos en las partidas de Sastral y San Pietro, en el término de Vio, y otra en el vecino Buerba, en el mismo valle. El quinto y el sexto topónimos presentan, respectivamente, la misma morfología que los anteriores del valle de Vio: uno es el nombre de una faja –aquí el término aparece ya desfonetizado, ‘faja’– de un campo en Moriello de San Pietro, aldea próxima a Boltaña, y el otro designa un campo de Buerba. Debemos añadir que la voz *racon* no ha quedado tan sólo relegada a la toponimia, sino que aparece también, esporádica y raramente, en el habla de los más ancianos del valle de Vio: *O racon d'a falsa, o racon d'a quadra*.³ El último de esta serie de topónimos designa un campo del despoblado de Castellar, en la Solana.

² Esta faja se suele denominar modernamente como *Faja Racón*, pero aparece como *Faja Arracón* en Arnaldo de España (1935): "El Parque Nacional del valle de Ordesa". Prólogo de Eduardo Hernández-Pacheco. Madrid, 1935, pág. 20: "A media altura las fajas o cornisas, únicos pasos para recorrerla, que son zonas de vegetación, formando sendas en las erosiones padecidas, siendo importantes la de Pelay, a todo largo de la pared sur, y las de Carniceras, **Arracón**, los Petazales y de la Fraucata en el Norte...".

³ Para todos los términos en aragonés hemos seguido la ortografía que se postula en la revista de la Societat de Lingüística Aragonesa, *De Lingva Aragonensi*, Graus-Benás, con cuatro números publicados desde 2005 hasta 2008. Un doble volumen, 5-6 que corresponderá a 2009-2010 saldrá a la luz en 2012.

En casi todos los casos la voz describe un extremo del monte, en ángulo entrante, de pequeño espacio. Es sumamente interesante observar que, según menciona J. Coromines, las primeras documentaciones de la forma catalana *racó*, sean también con prótesis de *a*: “*Ipsum arrachonem prout est subtus cameram vestram...*”, doc. De Vic, 1257 y “féu-la seura en un *arracó* de la cambra”, Barcelona, 1410. (DECat, VII, p. 27), y en ambos casos referido a la confluencia en ángulo de dos paredes. A propósito de esta voz, de la que Coromines dice que es “mot exclusivament hispànic” (Ibídem, 28b5-6.), interesa seguir leyendo lo que el maestro añade: “no podem dubtar que la forma *arracon* del nostre mot, remuntant el centre de l’Alt Aragó, havia arribat fins al “*summum Pyrenaeum*”, i que designava una raconada de vall, car fins havia sobreeixit una mica cap a l’altre vesant, on el veiem en tres documents bernesos del S. XV (tots tres de l’any 1440), perfectament localitzats molt a prop del Trifini entre Ossau, Lavedà i l’Alt Aragó (Ibídem, 29a15-22). Pareceria que la exclusiva hispanidad de la voz se viese cuestionada por su temprana forma con prótesis, por lo que no sería descabellado pensar que fuese en ambas vertientes del área central de los Pirineos donde se pueda situar su espacio originario; sería en tal caso una solución común al gascón de montaña y al aragonés central. Por otra parte, la singularidad del topónimo, con prótesis vocálica, llega hasta el archipiélago balear, donde existe *S’Agaró*, en Andratx (OnCat II 248b44). No cabe duda que tal fenómeno fonético debe achacarse a un sustrato prerromano, pero no parece definitivo que éste sea sólo de tipo vascoide.

En aragonés, dicha prótesis se ha documentado en la época moderna, si bien en contadas voces y en algunos valles: *arreguir*, valles de Ansó, Echo; *arrempujar* (Kuhn, 1935); *arreplegar* (Badia, 1950). Pero su uso parece haber tenido más extensión en el pasado y los documentos medievales también guardan testimonio de ello: “xxx soldos jaqueses, los quales nos de uos *arreçebimos* todos demano amano el dia queesta carta fue feyta” (DLAA, doc. 26, 34), doc. de Huesca, de 1273. Hoy en día la prótesis aparece aisladamente en algunos sustantivos y verbos. Hace cien años Jean-Joseph Saroihandy ya la documentaba en el verbo *arrier/arreguir* en los valles de Ansó y Echo, donde todavía hoy se mantiene: *M’arriguevai* (Saroihandy, 2005: 259), en Ansó y *Quí s’ha arriguiu?* (Saroihandy, 2005: 314) en Echo. Pero también donde ha desaparecido ya: *Que t’arries mema!* (Saroihandy, 2005: 366), en Nueveciercos, en la Jacetania. Schmitt (1934: 41) refiere que un gran rebaño en Luz se dice “*arramado*” en los vecinos valles gascones y “*arramata*” en Bielsa y Escuaín, de manera que la prótesis *arr-* debió extenderse de extremo a extremo, bien de forma continuada o en islotes lingüísticos.

En nuestra zona de estudio podemos citar otros topónimos con dicha prótesis vocálica. Principalmente se trata de hidrónimos, si bien también aparece designando algún que otro elemento orográfico: *Arriu*, (Bestué); *L’Arrayuala* (Buisán); *Tresarriu* (Ligüerre); *Cascada d’as Arripas* (Torla); *Campo Arriu*, *Arriu* (Muro); *Arriu de Pablo*, *Articarriu*, *Barranco Arriu* (Yosa); *Os Arreguers*, (Oto); *Arrosico* (Sasé); *Arrecaxos* (Planillo), *Trasarriu* (Torla), *As Arreglas* (Villamana), *As Arreblas* (San Juste).

2.2. *Garrotinas, As; Garrot de Clara, O; Garrot, O; Garroteras, As; Garró, El; Garrot ra Figuera; Garrot ras Parras; Garrot Cacalon, O; Garron de a Forquialla, O; Garron el Diablo, O*

El primer topónimo corresponde a una zona de monte de Fiscal. El segundo designa una partida de Burgasé, que fuera cabeza del despoblado valle de la Solana. El tercero es una partida de Villamana, en el mismo valle, el cuarto está en Asín (valle de Broto), el quinto en Berroy (Ribera de Fiscal), el sexto y séptimo corresponden a Buerba (valle de Vio), y los tres últimos están en Vio, población que da nombre al valle por haber sido en el pasado cabeza del mismo, si bien la población más importante ha sido en tiempos más modernos Fanlo.

Estos topónimos son derivados de la forma *garrot*, designan una faja de tierra sita en lugar escabroso, de difícil acceso, donde el ganado puede quedar aislado, existiendo para dicha situación el verbo *engarrotar-se*. Se relaciona con una raíz prerromana *karr-* (OnCat IV, 324a38). Si bien la voz ya está quedando anticuada, pues no es en absoluto transparente semánticamente, ya que muchos de los terrenos a los que los ancianos antes denominaban *garrot* son llamados por las generaciones que les siguen *faixanas* y hasta el castizo verbo antedicho va sustituyéndose paulatinamente por otro derivado del nombre más reciente en el tiempo, *enfaixanar-se*. *Garrot* se corresponde con el gascón *garric* y el catalán *garriga*, que presenta numerosas documentaciones en Cataluña, desde el macrotopónimo comarcal, *Les Garrigues*, hasta diversas formas locales. (OnCat, IV, 324).

2.3. *Gola, Salto a*

Hidróónimo que designa una cascada en el barranco Yardo, en Muro de Solana.⁴ Es topónimo compuesto de *salto* < lat. *salto* y *gola* < lat. *gula* ‘garganta’, precedida de artículo, con la habitual elisión de la preposición *de* en el habla viva aragonesa. En la actualidad esta voz, en su originaria acepción anatómica, aparece en el habla de Benasque, si bien existen islotes lingüísticos residuales, indicadores sin duda de un uso más extendido en el pasado.

Hoy en día las hablas altoaragonesas prefieren *gargamela* o *garganchon*. Pese a ello, en nuestra zona de estudio la hemos documentado como voz ya en desuso en Fragen (valle de Broto) y de un informante de Ginuábel, despoblado de la Solana, siempre con el significado de ‘garganta, gaznate’. Por otra parte Alvar (1957: 40) la recoge en Sigüés, con la misma acepción. Pero como hidróónimo esta documentación resulta novedosa y sumamente interesante, puesto que las ‘gargantas’ de los barrancos y ríos reciben en todo el Alto Aragón la denominación de *gorgas*. En el habla local del valle de Broto existe el adjetivo *golapobre*, referido a una persona hambrienta. En el vecino valle bigordano de Aura, existen derivados de *gola* referidos al ganado lanar, pero se observará que, sin embargo, la voz para garganta es también ‘gargamèra’, como en aragonés: “De cap a Senta Catalina qu’èra “*esgolat*”, e per ivèrn enlà “*sogalhat*”. Era prumèra operacion que consistave a tirà-u era lan de devath era gargamèra, era darrèra, era lan de darrè’th piès e deth vrente”. (Marsan, 2004: 16).

2.4. *Gratacuastas, Selva de*

Se trata de un bosque situado en el término municipal de Bestué (valle de Puértolas). Es sabido que en todo el Alto Aragón *selva* es el término autóctono para denominar los bosques pirenaicos y prepirenaicos. Aquí la voz precede a un sintagma preposicional, en este caso, a diferencia del topónimo que acabamos de ver, no hay elisión de la preposición. Se trata de una denominación compuesta, cuyo primer formante *grata*, presenta varias alternativas para dilucidar su etimología. En primer lugar hay que descartar un latín *gradvs* (OnCat, IV, 378), puesto que en aragonés éste da *grau*, como lo evidencia la misma toponimia de la región, *O Grau* (Asín) o la conocidísima macrotoponimia altoaragonesa: *Graus* (Ribagorza), *Lo Grau* (Somontano)⁵ y *O Grau* (caserío de Guaso, Sobrarbe).

El étimo más probable debe buscarse entonces en una voz que presente *-t-* intervocálica. Así, siguiendo nuevamente a Coromines en su comentario al topónimo catalán *Grats*, podría recurrirse a *crates* ‘rejas, enrejado’, que ha dado tantas voces en ámbito romance, aquí con ensordecimiento de la oclusiva inicial. Los topónimos derivados de dicha voz aparecen asociados a collados con antigua presencia de castillos o monasterios (Ibídem). Pero la ausencia de restos de edificación alguna de ese tipo nos lleva a descartar dicho étimo para nuestro topónimo de Bestué, por lo que pensamos que sólo queda acudir al verbo *gratar*

⁴ Popularmente *Muro d’o Toçal*.

⁵ *El Grado* en la toponimia oficial.

< germ. *kratten*, documentado en el Alto Aragón únicamente en la Alta Ribagorza y el valle de Gistau, verbo que forma nuestro apelativo compuesto junto al plural *cuastas* < lat. *costa* ‘pendiente de un terreno’, con la típica diptongación del aragonés central de la |o| breve e –ua–. Esta misma voz la encontramos más al sur, en el *Viello Sobrarbe* en el abundante orónimo *A Cuasta* (Tomás, 1999: 81), y todavía se conserva hoy en algunas voces del habla viva como: *balluaca* ‘avena loca’, *buxaruala* ‘gayuba’, *emprenyatudara* ‘levadura’, etc.

Más al sur, en Castelló del Pla, límite meridional de la Ribagorza, al pie del Monte Sant Quilis, Coromines menciona un antiguo término que parecería relacionado: “collata que vocatur *Catres*”, con metátesis de la líquida. Quizás en este caso sí valdría el étimo *crates* que el filólogo catalán nos propone, pues no debemos olvidar el propio nombre de la localidad, y que todavía hoy la montaña referida está coronada por una antigua ermita que da nombre al pico más alto de la Llitera.

2.5. *Estaloniero, Pietranyara*

El primer topónimo ya era conocido y estudiado, como algunos de los que se sitúan en el valle de Broto; se trata de un campo de Linás de Broto (Fuertes y Allué, 2006: 90). Coincidimos en que su raíz *Estalo(n)-* es un derivado de un prerromano, quizás indoeuropeo **stallo* ‘lugar de estancia, establo’, puesto que se da en una zona de ancestral presencia ganadera y hay *bordas* en el lugar, pero no creemos descartable el ver en la terminación –*niro* una forma antigua aragonesa, común a la gascona, del lat. *nigrum*.

El segundo topónimo es muy interesante, puesto que es el único que aparece solamente en la documentación antigua, ya que no hemos conseguido documentarlo en el habla viva, de la que parece que ha desaparecido por completo. No es sino la adaptación aragonesa de la vecina montaña bigordana *Pèira Nera*, en el Lavedán. Se trata de un apelativo que aparece en otros valles de la región, como por ejemplo la *Peiranera* del valle de Aspe, en Bearne, que otrora diera nombre a un antiguo hospital.⁶ *Pietranyara* es una denominación antigua para el tramo francés del puerto que hoy conocemos con el nombre de Bujaruelo. Si bien nuestra forma aragonesa se ha perdido ya en el habla viva, existe documentación antigua: “y desde el de la Forqueta al de Puy-salban ó el Cerbellonar legua y cuarto, y al de *Petrañara*, que son de la Val de Broto, tres y media.” (Espinosa, 1793: 33); “el otro se llama el puerto de *Pietrañara*, que está entre dos grandes rocas, llamadas la una Marmores, ó la Peña Maldita, y la otra Lapazosa” (Ibídem: 35) y “desde Torla hasta el lugar principal de la Val de Bio, que se llama Fanlo, hay poco más de tres leguas, y hasta el puerto de *Pietrañara* de la Val de Broto, dos leguas y media, y desde dicho puerto de *Pietrañar*, hasta el de Val de Bio, que llaman la Breca de Roldan, hay poco más de tres cuartos de legua.” (Ibídem: 37). Posteriormente, en el *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Pascual Madoz, dice en la entrada de la voz Pirineo: “El camino que hemos dicho dirige a Francia por Bajaruelo (sic.), baja por las montañas de *Petranjara*, Espluciata y otras a Gavarnie, dejando á la der. la famosa cascada y anfiteatro del Marboré” (Madoz, 1846: 63), y, más abajo, en la voz Broto, a propósito de los pasos hacia Francia: “Tiene 2 puertos á más de una mala vereda que se confunde en el camino del primero, que es el ya dicho de Cerbillonar, cuyo camino ni aun es de herradura; el otro es el de *Petrañara*, que sirve para caballerías y pasa por entre las dos sierras de Roldan y Pasosa, teniendo ambos caminos su origen en el pueblo de Francia llamado Cantanes” (Ibídem: 463). Es decir, al menos hasta mediados del siglo XIX el topónimo estaba en uso y probablemente ha debido de desaparecer de la memoria colectiva a lo largo del pasado s. XX, como tantos otros. Además, es interesante comprobar cómo Madoz da dos variantes del mismo nombre (a no ser que se trate

⁶ En ambos casos aparece afrancesado en la cartografía oficial como *Peyrenère*.

de una errata de imprenta), una sin palatalizar y otra palatalizada; duplicidad que quizás muestre la misma vacilación fonética en aquellos que le informaron.

Este viejo topónimo demuestra un antiguo estadio fonético del aragonés. El primer componente del apelativo es *pietra* < *petra*, que aparece tanto con diptongación –ie– de la |e| breve como sin ella, y que presenta la conocida conservación de la consonante oclusiva sorda, documentada todavía en algunas voces de la región: *petrenyo* (Bielsa), *petrusco* (Valle de Vio), así como en su toponimia: *Petragarona* (Lardiés), *Petralba* (Fiscal), *Petramula* (Bielsa). El segundo componente es el adjetivo femenino *niara/nyara* < *niger*, con paso –gr– > –ir–, con diptongación que palataliza. El topónimo nos atestigua una antigua forma **nera*, **niera* en aragonés. De la misma forma que se dio en catalán (DECat, V, 898a42). Esta forma es la común en las hablas italo-románicas y aparece en el occitano, donde junto a la forma *negre*, se dan las variantes *neir* y *nier*. Esta última es común a nuestra arcaizante forma aragonesa. Coromines la da en topónimos como *riu Nere* o *serra des neres*, en Arán, *Font-de-la-Nera* en Boí, o *Nerosa*, en el Alto Pallars, entre otros (OnCat, V, 456). Añadiremos que en el vecino Lavedán (Bigorra), existe el topónimo *Tèrra-Nèra*.⁷ El uso de las formas *nera* y *negra* coexisten hoy en el gascón, tanto hablado como literario. Véase a modo de ejemplo en estas dos citas de una obra local de ese valle: “De tira, ua humatèra que puja, **negra** puish blua” (Nogaro, 2001: 6); “Un senhor de Cohita, vicomte d’Arbóish, que’s ièra botat loncament ara sciència dera magia **nera**”. (Ibídem: 96). Por otro lado, en la toponimia benasquesa de Eresué existen *Artinyèro* < *artu nigru* (Saura, 2008: 148) y *Montinyèro* < *monte nigru* (Ibídem: 156)

A propósito de la variante de *nigru* que nos ocupa, nuevamente Coromines nos da una preciosa información que no nos resistimos a reproducir en su integridad: “Un equivalent aragonès *nier(o)* apareix en una sèrie de topònims: *Puey Niero* en doc. de 1484 de Biescas (Nav. Tomás, *Doc. Lingüístics del Alto Aragón*, p. 219), registrat com a *Puñero* a Yésero, *Mondinier* a Bielsa (pron. *Montinier* a Tella) i *Tringonier* (< *Trengonier* < Tronco Negro); *Fonenderas* d’Araguás suposa una base *Fondeneras* < FONTES NIGRAS”. (DECat, V, 899b37-48).

Respecto a la cita medieval que el gran etimologista catalán hace, recordemos que pertenece a un documento fechado en Panticosa, en el que el adjetivo acompaña a la forma apocopada de *pueyo*: “de mollon a mollon al cabo alto alto del cobilar de la Conilella, & sarrato sarrato fasta *Puey Niero*...” (DLAA, doc. 149, 219), se trata de la actual montaña de *Punyero* (Puñero), en el valle de Tena. Se observa que tanto en nuestros topónimos como en todos los que Coromines menciona hay un elemento geográfico común: el hecho de que todos se sitúan en el área del dialecto central del aragonés, que va desde el valle de Tena al de Bielsa.

Lo que en verdad nos ha sorprendido es encontrar todavía restos del uso de la solución *nier(o)*, *niera*. Así, en agosto de este 2011 un informante de Belsué nos refirió el adjetivo *capinyera*, con el que se designa hasta hoy a las ovejas de cuerpo claro y cabeza negra. Esta documentación constituye una excepcional evidencia de un uso que ha debido de tener más extensión hasta tiempos recientes. A propósito de ello, tenemos un uso similar en el valle de Aura, donde una vaca de cabeza negra se llama *cap-nera* (Marsan, 2004: 20).

2.6. *Termes, Os*

Se trata de una partida de Ligüerre de Ara, (sita al final del término municipal, en el límite con el de Albella). Es voz muy escasa en la poca toponimia aragonesa que hasta ahora ha visto la luz en los diversos estudios. La nasal ha desaparecido: *terme(n)s* <lat. *terminu*, ‘hito,

⁷ Afrancesado como *Terrenère*.

mojón’, como lo hace todavía en algunas voces del aragonés sobrarbés: *vimen* ‘mimbre’ (*Vibinera* en Buesa, *viminera* en Yeba, y en el valle de Gistau y el de Bielsa, donde se dice *ixambre* ‘enjambre’, pero en cambio *ixemenar*. La voz ya aparece documentada en textos aragoneses de la Edad Media: “...vna vigna que la prebostria de montaragon ha en Osca, en *termen* que es dito Haratalcomeç” (DLAA, doc. 58, 86), doc. de Montearagón, de 1287; “e en hun canpo mjo que yo e en lo *termen* de perarua (DLAA, doc. 108, 156), doc. de 1338, en Perarrúa (Ribagorza). En catalán existen diversos topónimos, el más conocido de los cuales es la poblacion de *Termens*, en el Segrià (OnCaT, VII, 263). Cfr. òc. *tèrme* cat. *terme*.

2.7. Plan Sopiron; Sopirana/Supirana, A; Sopiron

Los dos primeros topónimos los hemos recogido en Buesa y Ayerbe de Broto, en el valle homónimo de su capital. El último pertenece a Yeba, en el valle de Vio. Corresponden todos a zonas altas, elevadas. Formas similares a las aragonesas abundan también en los romances vecinos. Así, a las que comenta Coromines (OnCat, VII, 145) se pueden añadir algunas más; en la toponimia gascona se pueden citar: el lugar de *Lobier-Sobiron*,⁸ en el valle de Ossau; el pueblo de *Arcisans-Sobiron*,⁹ en el valle de Azun, Lavedán, y, ya más al este, en el Coserán oriental, actual departamento de Ariège, tenemos *Eth puèi de Sobiron*. Asimismo, en la toponimia catalana existe un *Bosc dels Prats Sobirans* (Andorra), un *Serrat de Sobirons* (Bellver de Cerdanya, Baixa Cerdanya), una *Font Sobirana*, al sur del *Serrat de Gavarnes*, en Torallola (Pobla de Segur), o la conocida comarca del *Pallars Sobirà*, que, hasta nuestros días, designa al Pallars más septentrional, más alto. Se trata en todos los casos de derivados de un latín **superianu*, de *svperior* ‘más alto’, o la raíz *svper* ‘lugar elevado’, con una terminación *-on*, como el adjetivo *soberano*, tal como dice Coromines: “...hi hagué dissimiliació R-R-> r-n, consolidada com canvi de sufix” (OnCat, VII: 145b37-38). La antroponimia gascona conserva además el conocido apellido bigordano *Soubirous*, afrancesamiento de *Sobirons*, acaso de origen toponímico. A diferencia de las formas gasconas y catalanas, en la zona aragonesa se mantiene en todos los casos la oclusiva sorda latina, como es propio de la fonética más genuina de este romance.

Por otra parte cabe recordar, a propósito de la vitalidad de este término, que en la villa de Biescas, situada en la comarca del Alto Gállego, se distinguían antiguamente los que todavía hoy son los dos barrios que la conforman, pues eran, de hecho, poblaciones separadas. La población alta recibía el nombre de *Biescas Sobiron*, que aparece repetidamente desde la documentación más temprana, como vemos en un documento fechado en Calatayud en 1287: “Sadava pro I^a cavalleria, Savinyanego pro I^a cavalleria, Biescas et **Sobiron** pro I^a cavalleria” (González, 1975: 308). En el siglo XV, en documento de la propia Biescas, fechado en 1447: “en la villa de Biescas **Sobiron** fue personalment constituydo Martín de Caxal, justicia, el qual dixo a los jurados e prohombres de la dita bilha que representava [...]. Et si les plazía ni lo havían por Justicia” (Gómez de Valenzuela, 2000: 81-82) doc. 16, o finalmente, en otro del siglo XVI: “y defendiendo el paso de Santa Elena, que está luego en subiendo de la villa de Biescas **Sobiron**; a la entrada de ella, como quien entra de Aragon” (Espinosa, 1793: 31). La excepción aquí, en relación a las formas antes vistas, es que la oclusiva intervocálica ha pasado a ser sonora. Esto no sucede, en cambio, en un uso como adjetivo que aparece también en documentación medieval. Así, en un documento de Berdún, fechado en 1496, referido a la puerta alta de dicha población, leemos: “dreyto a la portaça de **Sopiron** como dize la basa y via del Solano dreyto a la portaça de Santa Cruz” (Valenzuela, 2009: 145)

⁸ En la toponimia oficial *Lovier-Soubiron*, municipio que está más arriba de *Louvie-Juzon*, o sea *Lobier-Juson* en grafía clásica.

⁹ Afrancesado como *Arcizans-Soubirous*.

“Item al portal de *Sopiron* hazia la parte que responde hazia el Paco y vista de Luecera como se asentaran las buegas” (Ibídem : 228).

2.8. *Turon de Torricialla, O*

Colina sita en la zona de *Bardina* o *Bardena* de Vio, la población que da nombre al valle. Originado de una raíz prerromana **tur*. A propósito de la región donde se han documentado formas de *turon*, Coromines aventura: “El mot, doncs, ha tingut vida multiseular tant en els Pirineus gascons com en cat.; més robusta en cat. Però la seva àrea cessa abruptament en els límits occid. i merid. d’aquestes dues llengües: *res a Aragó més enllà de Benasc...*” (DECat, VIII, 939). Pero las recientes encuestas de campo nos arrojan hoy nuevas documentaciones que, por otro lado, siempre han estado aguardándonos. Recordaremos además que los recopiladores del ALPI documentan *turón* en Torla con el significado de ‘otero, collado’.

2.9. *Naso, O*

Designa un accidente geográfico, como a modo de prominencia, en la montaña denominada *Castillo Mayor*, en el área del parque nacional de Ordesa y Monte Perdido, que pertenece al valle de Puértolas. La primera impresión que nos ofrece este topónimo es que se trata de una metaforización anatómica debido al aspecto de la roca en cuestión, que en efecto recuerda al apéndice nasal humano. Si el étimo fuera latino, *naso* < *nasvm*, como a primera vista parece, supondría una preciosa documentación de una voz que, con pérdida de la vocal final, *nas: me fa un mal lo nas*, hemos oído en Vio y Bestué. En tal caso la toponimia nos mostraría un raro reducto de una voz que otrora, con mantenimiento o no de la –o, debió de existir en el habla viva. Aunque siempre se podrá decir que la voz en cuestión es perfectamente interpretable como gasconismo o catalanismo, por aquello de las lenguas en contacto. Recordemos además que en benasqués, lengua de transición entre el aragonés y el catalán, *naso* es voz viva, si bien la forma antigua sería *nas*.

Cabe aún otra posibilidad bien distinta, que en absoluto debe desdeñarse, y es la de que podamos estar ante un caso de homonimia con una antigua voz de raíz prerromana, como para Coromines es el caso de los catalanes *Nas* o *Burganàs* (OnCat, II, 186a9-a27).

2.10. *Cochilladre*

Es un campo en el monte de Biés (valle de Puértolas). Morfológicamente es una voz compuesta por dos nombres: el primero *cochi* < colle ‘cuello’, con la rara solución en –ch– de la geminada intervocálica latina –LL–. El segundo integrante puede sorprender inicialmente, pues *lladre* < *latronem*, –o nes parecería, más que por su palatalización inicial, por su morfología, un caso de catalanismo, puesto que el aragonés actual usa de manera general *ladron* (gasc. *lairon*), salvo en las hablas mixtas de la frontera catalano-aragonesa, como Juseu, en la Baja Ribagorza, que conoce *lladre*, o el benasqués, habla en la que conviven *lladre* y *lladron*. Sin embargo también está atestiguado su uso en el habla del valle de Gistau, que hoy no conoce la palatalización: *y si nunca les blincan bela colla de lladres (...) y les gazupian las bestias?*¹⁰ Aunque hoy en día la palatalización de l- latina se limite, en aragonés, y coincidiendo con el catalán, al dialecto aragonés ribagorzano, según Menéndez Pidal habría evidencias de una extensión hacia occidente en el pasado: *lloco, Lloarre*.

A propósito del primer formante, *cochi*, y la peculiar evolución fonética que presenta, recordaremos que hay en la zona otros topónimos que muestran el mismo paso: *O Estacho, A Suelta Latiecho, Pala Moncaliecho* (Puértolas), *A Comiacha* (Revilla)... Es sólo una de las tres soluciones que el aragonés ha dado del grupo latino –LL–, pues existe también la

¹⁰ *Las zagueras trafucas de Marieta*, Quino Villa. Zaragoza: Editorial Xordica, 2005, pág. 24.

reducción en *-t-* que aparece por doquier en la toponimia de nuestra área de estudio: *Cotefablo*, *As Corciatas* (Linás), *O Cueto*, *Pubieto* (Torla), *As Penyas de Cotelís*, *A Vate* (Oto), *As Vates*, *Cotata Fonda*, *O Planieto* (Buesa), *Cuello Biceto* (Escuaín), así como en los nombres de algunos barrios: *Capuvita*, *Furquieto* (Torla); *Tornieto* y *Vita* (Buasa). En *Capuvita* y *Vita* se ve que la especial evolución de *villa* > *vita*, fue una solución que estuvo en pugna con las otras dos, pues, por ejemplo, en el caserío de La Barona, sito sobre el cañón de Añisclo, tenemos la partida de *Os Vichars*, frente a los diversos *villars* del Valle de Broto. El habla viva muestra aún estas vacilaciones, ya se vea en soluciones como *vetiello* < vitellv o *pillueco* más generales en la región, frente a las formas belsetanas *pechoco*, *vetiecho* < vitellv, o *vetieto* en Torla.

La etimología de *Cochilladre* es transparente, denomina lo que debió ser un antiguo paso frecuentado por bandoleros, *lladres*, voz que ha dados diversos topónimos en el área catalana (OnCat, V, 27b37).

2.11. Archiu

Es el nombre de una finca sita en Viu, en Linás de Broto,¹¹ la primera población del valle una vez hemos pasado el túnel de Cotefablo. Mucho nos ha sorprendido hallar un topónimo con semejante morfología de aspecto tan poco aragonés, que, inmediatamente, nos remite al gascón –y occitano general– *archiu* o al catalán *arxiu*. Recordamos que aquí el dígrafo *-ch-* es el mismo sonido africado palatal y no el fricativo *-ch-* de las lenguas de Òc, pues este último en aragonés, como en catalán, se representa gráficamente con *x*. Le hicimos repetir varias veces a nuestro informante el término, obteniendo siempre la misma forma. Por más que se pueda acudir a argumentos de alteraciones fonéticas, de paronimia u cualesquiera otros, no parece que la etimología del nombre de este terreno pueda ser otra que la misma de sus homónimos occitano-catalanes: *archivum* < gr. ἀρχεῖον.

La voz *archiu* no es rara en los documentos de la extraña *scripta* medieval aragonesa, mas su solución nos parece ajena a la morfología del aragonés. Pero, sobre todo, sucede que en la toponimia no aparecen lugares con esa denominación. No obstante, creemos interesante reproducir aquí unas palabras que Joan Coromines dice respecto al catalán *arxiu*: “No és, doncs, estrany que en terra valenciana s’usi vulgarment aplicat als noms i dades mantingudes des d’antic en l’ús popular: en indicar partides sovint de nom antic m’ho digueren sovint en la zona de Xúquer-Benicadell en enquestes toponímiques.” (DECat, I, 443). En este, como en el anterior topónimo, sólo los contactos de lenguas, las relaciones comerciales, los avatares sociales de otros tiempos, podrían arrojar algo de luz.

3. Conclusiones

La serie de topónimos del Alto Sobrarbe puede hacernos reflexionar sobre la situación lingüística de la zona en el pasado. Así, los que presentan prótesis vocálica ante *r* ponen en evidencia que –al concentrarse hoy en día dicho fenómeno fonético en los nombres de la región del pirineo central aragonés– ha debido existir hasta una época reciente el mismo uso en el habla viva. ¿Se trata de un uso acaso causado por los contactos humanos aragoneso-gascones o estaríamos ante una solución fonética compartida por ambas lenguas explicable por un substrato, ya sea aquitano o de otro origen prerromano? Es difícil saberlo. En todo caso, en voces como *garrot* parece claro que la impronta prerromana fue intensa en la zona. Un fenómeno también pirenaico que afecta, que sepamos, a la toponimia del gascón y el catalán de montaña, es la serie de lugares que provienen del latín *s u p e r i o r*.

En lo relativo a los topónimos relacionados con *gratar*, *gola* o *turon*, el tema puede considerarse desde dos perspectivas. Por un lado, como isoglosas catalanas que van más allá

¹¹ En el libro de M.^a Pilar Fuertes y M.^a Isabel Allué no se menciona este topónimo.

de la Ribagorza, pero también se podría pensar en la posibilidad de que sean autónomas. Quizás no sólo por aquellas sea explicable un topónimo como *Cochilladre*, con restos de una palatalización acaso también de sustrato prerromano. En cuanto al raro topónimo *Archiu*, quizás podría explicarse acudiendo a argumentos históricos buscados en tierras gasconas. Distinto es el caso del adjetivo *niero*, *-a*, que demuestra una antigua solución que ha quedado aislada en gascón y en italo-romance, sólo con restos aragoneses y catalanes.

En realidad, para las voces del aragonés que discrepan con el léxico hispanorrománico, sean éstas de la lengua o de la toponimia, posiblemente muchas veces su presencia se explique no por penetración longitudinal de isoglosas catalanas, sino por la transversal entrada desde Gasuña de usos lingüísticos vinculados al ancestral contacto humano entre los valles de los antiguos condados de Aragón, Sobrarbe y Ribagorza con sus correspondientes vecinos de Bearne, Bigorra y Comenges.

4. Bibliografía

- DECat. Coromines, J. 1980-1991. *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona: Curial Edicions (9 vols.).
- DLAA. Tomás Navarro Tomás. 1957. *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*. Nueva York: Syracuse University Press.
- OnCat. Coromines, J. 1989-1997. *Onomasticon Cataloniae (Els noms de llocs i de persona de totes les terres de llengua catalana)*. Barcelona: Curial Edicions (8 vols.).
- Alvar, Manuel. 1957. “Notas lingüísticas sobre Salvatierra y Sigüés”, *Archivo de Filología Aragonesa*, VIII-IX, pág. 9-61.
- Badía Margarit, Antonio. 1950. *El habla del valle de Bielsa*. Barcelona: IEP.
- Elcock, W.D. 1949. “Toponimia menor en el Alto Aragón”. Zaragoza: CSIC, pág. 77-118.
- Espinosa, Antonio. 1793. *Relacion ó descripcion de los montes pirineos, con todos sus puertos, y condado de Ribagorza, del Reyno de Aragon, la qual se acabó en 14 de Noviembre de 1586. Impresa fielmente segun su original*. Madrid.
- Fuertes Casaus, María Pilar; Allué Navarro, María Isabel. 2006. *Nombres para un paisaje. Toponimia del Valle de Broto*. Zaragoza: Edition des auteurs.
- Gómez de Valenzuela, Manuel. 2000. *Estatutos y actos municipales de Jaca y sus montañas, 1417-1889*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, C.S.I.C.
- Gómez de Valenzuela, Manuel. 2009. *La vida de los Concejos aragoneses a través de sus escrituras notariales (1442-1775)*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, C.S.I.C.
- González Antón, Luis. 1975. *Las uniones aragonesas y las Cortes del Reino (1283-1301) II Documentos*. Zaragoza: CSIC-Escuela de Estudios Medievales.
- Lagüens Gracia, Vicente. 2010. “Contactos lingüísticos y transmisión textual: a propósito del léxico de las *Coronaciones* glosado por Jerónimo de Blancas (II)”. Zaragoza: AFA 66 pág. 33-96.
- Madoz, Pascual. 1846. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*.
- Marsan, Abbé François. 1913. *Et pastorat eno bat d’Auro*. Lacour/rediviva
- Nogaro, André. 2001. *Vint ans de lenga e cultura locaux*. Édition Société d’études des Sept Vallées, Argelès-Gazost.
- Saroihandy, Jean-Joseph. 2005. *Misión lingüística en el Alto Aragón*. Edición y estudio de Óscar Latas Alegre, Xordica, Zaragoza.
- Saura Rami, José Antonio. 2008. *Los nombres y la Tierra. Estudio onomástico de Eriste, Sahún y Eresué. (Valle de Benasque, Ribagorza)*. Xordica, Zaragoza.
- Schmitt, A.Th. 1934. *La terminologie pastorale dans les Pyrénées Centrales*. Paris.

Tomás Arias, Ch. 1999. *El aragonés del Biello Sobrarbe*. Huesca: IEA.

Tomás, X.; Usón, J.R. *El aragonés de Valle Broto, Ribera de Fiscal, La Solana, Vallivió y Puértolas. Estudio sincrónico y diacrónico del aragonés central*. (Beca de investigación del Instituto de Estudios Altoaragoneses, inédito)

Xavier Tomás Arias

Jusep Raül Uson

Societat de Lingüística Aragonesa

correu.sla@gmail.com